Nº 73, enero-junio de 2020, pp. 257-274.
ISSN: 0213-4691. eISSN: 1989-9890.
DOI: 10.14198/INGEO2020.N

Investigaciones Geográficas
Instituto Interuniversitario de Geografía
Universidad de Alicante

**Cita bibliográfica:** Nogar, A.G. (2020). Espacios rurales en transformación desde territorios de las energías en Argentina. *Investigaciones Geográficas,* (73), 257-274. https://doi.org/10.14198/INGEO2020.N

# Espacios rurales en transformación desde territorios de las energías en Argentina

## *Rural spaces in transformation from energy territories in Argentina*

**Ada Graciela Nogar**[1]

## Resumen

Desde mediados del s. XX los espacios rurales latinoamericanos entendidos como resultantes de vínculos y trayectorias multiescala urbano-rurales, son territorios productivos y consumidos; condicionados por los extractivismos, por los enclaves de lo residual y sometidos a procesos de expansión inmobiliaria. En este entramado de tensiones son revisados como territorios productores de energía con valor agregado en un contexto de crisis energética y cambio climático. Como territorios en tránsito, participan de redes de diferente naturaleza, al tiempo que despliegan estrategias multiescala. ¿Cómo se transforman los espacios rurales en este escenario? El objetivo del artículo es analizar los espacios rurales en un contexto de multipolarización de poderes transnacionales y de profundización de los extractivismos para explicar a partir de investigaciones, su conversión a territorios de las energías. Es decir, revisar las hipótesis acerca de los límites biofísicos, la convivencia de los sistemas productivos/extractivos y las rupturas inducidas. Los análisis cuali-cuantitativo, mediante el análisis de dos casos en Argentina (Río Negro y Buenos Aires), posibilitaron la construcción de síntesis de las realidades estudiadas inscriptas en diferentes contextos témporo-espaciales. Se observan territorios traccionados por poderes deslocalizados en puja por los recursos naturales junto a administraciones que invisibilizan el deterioro y la conflictividad social. Mediaciones que muestran a los espacios rurales como territorios de las energías.

**Palabras clave:** espacios rurales; territorios de las energías; Argentina; extractivismos.

## Abstract

Since the middle of the twentieth century, Latin American rural spaces understood as resulting from urban-rural multi-scale links and trajectories, have become productive territories conditioned by extractivism. They form subdued residual enclaves and are subject to real estate expansion processes. In this network of tensions, these spaces are seen as energy producing territories with added value in a context of energy crisis and climate change. As territories undergoing change, they participate in various networks, while deploying multiscale strategies. How are rural spaces transformed in this scenario? This article analyses rural spaces in a context of the multi-polarisation of transnational powers and a deepening of extractivism that explains their conversion to energy territories. We review the hypotheses about the biophysical limits, the coexistence of the productive/extractive systems, and the induced ruptures. The studies carried out in Argentina support evidence about movements, barriers, and appropriations of fossil and non-fossil energy resources. In these mediations, rural spaces are expressed as territories for the appropriation of energy resources.

**Keywords:** rural spaces; territories of the energies; Argentina; extractivism.

1 CIC-Universidad Nacional del Centro. CESAL. Argentina. Nogargraciela02@gmail.com

**Recepción:** 27/09/2019. **Aceptación:** 09/06/2020. **Publicación:** 23/06/2020.

Este trabajo se publica bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.

## 1. Introducción

Desde mediados del s. XX con marcada aceleración, los espacios rurales (ER) latinoamericanos entendidos como resultantes de vínculos y trayectorias urbano-rurales; son territorios productivos y consumidos condicionados por los extractivismos, por los enclaves de lo residual, por el poder de actores y acciones desterritorializados y sometidos a procesos de expansión inmobiliaria. Adscriptos a la globalidad "(…) son una combinatoria compleja de flujos, personas y mercancías que cristalizan iniciativas productivas/extractivas que rompen con las concepciones de simplicidad, inmovilismo y retraso que los caracterizaba" (Ferreres y Querol, 2019, p. 129). Las transformaciones derivadas originan cambios en los ER, entre éstos y los urbanos en un escenario condicionado según los modelos de apropiación y las capacidades de resistencia. Como territorios en tránsito, construyen y/o participan de redes de diferente naturaleza, al tiempo que despliegan estrategias multiescala. Algunos alcanzan instancias de crecimiento cristalizando núcleos dinámicos y vinculaciones estratégicas de integración sistémica; mientras que otros profundizan su dependencia reproduciendo su condición de marginales. Las dificultades para definir y analizar los ER devienen, entre otros factores de los diferentes momentos de adscripción a la globalidad, las diversidades geofísicas, geo históricas, geopolíticas, los vínculos urbano rurales, sus estructuras societales y la diversidad de enfoques científicos que lo abordan. Nuevos aportes teóricos brindan herramientas explicativas para entender, por ejemplo, el cambio de los mercados internacionales respecto a la demanda.

Los ER latinoamericanos:

- eran visualizados como espacios de los agronegocios, espacios mineros/hidrocarburíferos y forestales;
- actualmente (2020) se avizora un horizonte diferente donde se los visualiza/apropia como proveedores de recursos energéticos convencionales, no convencionales y renovables en un contexto de crisis de reservas, de creciente demanda energética y de cambio climático global.

En este escenario, los mercados de las commodities se diversifican, los dispositivos de usos localizados trastocan los territorios a partir de nuevos flujos, actores, poderes, dependencias e infraestructuras; es decir, se materializan los territorios de las energías donde se expresan relaciones de poder espacializadas en forma de conflicto, de sumisión o de superación. Son territorios que se organizan para eficientizar servicios e infraestructuras para producir energía, como lo expresan de Andrés Ruiz e Iranzo García (2011) "La revolución energética ha originado una revolución paisajística en ciertas zonas rurales" (p. 9), la producción de energía se ha convertido en dinamizadora de los territorios. El territorio por tanto "es producto de una disputa social, que implica que puede haber varios tipos de territorios según los intereses y proyectos de los actores sociales, por lo que su construcción está en constante conflicto" (Calderón *et al.*, 2013, p. 6). Estos territorios de las energías expresan las acciones colectivas innovadoras como lo expone Veltz (2019) "(…) la diversidad de las trayectorias y las iniciativas locales constituyen una inmensa riqueza ya que cambia la circulación de las ideas y de las experiencias convirtiendo los aprendizajes locales en aprendizajes colectivos" (p. 8), aprendizajes que se materializan a partir de tensiones con el ambiente (agua, suelo, ecosistemas, comunidades); por ello los territorios de las energías enfrentan compromisos sociales, ambientales, políticos y geoestratégicos.

Por ello, el desafío es discutir y revisar las hipótesis acerca de los límites biofísicos, la convivencia y connivencia de los sistemas productivos/extractivos de bienes y servicios y las rupturas inducidas por los grupos societales con poderes más o menos deslocalizados que traccionan los móviles regionales (mercados, Estados, organizaciones). Todas acciones materializadas en un escenario de: a) maximización vía industrialización, b) demanda de commodity —agroalimentarios, mineros y energéticos—, c) disputa entre seguridad alimentaria/homogeneización productiva/producción de bioenergías, d) presión sobre los recursos naturales, e) re-visualización como objeto de consumo/ocio y f) proveedor de servicios ecosistémicos; ilustrativos de la complejidad y de la postulación de nuevos desafíos teóricos para comprender los ER.

En este artículo el objetivo es analizar los ER en un contexto de multipolarización de poderes transnacionales y de profundización de los extractivismos para explicar, su conversión a territorios de las energías. En la mayoría de los ensayos retomados se insiste en la tendencia evolutiva por la cual estos territorios transcurren hacia nuevas funciones, acciones y apropiaciones que incitan un replanteamiento de algunas de las categorías y perspectivas teórico-metodológicas con que se aborda su estudio. La existencia de nuevos vínculos y tensiones rural urbano exige aproximaciones analíticas complejas para com-

prender la producción de otras territorialidades; entendidas éstas "(…) como el conjunto de prácticas y expresiones materiales y simbólicas a través de las cuales los actores se apropian de un espacio" (Lobato Correa, 1994, p. 34).

La yuxtaposición de actores, lógicas y escalas de intervención resultantes han mostrado los límites de las lecturas clásicas y exigen una renovación de enfoques y de instrumentos para comprender los procesos de de-construcción territorial. ¿Cómo explicar esos territorios otrora rurales y hoy ni rurales ni urbanos?, ¿espacios de borde o rurales? ¿interfaces urbano rural?, ¿intersticios urbanos?, ¿espacios rururbanos?¿Cómo entender que los ER son atraídos y traccionados por poderes deslocalizados? ¿Cuáles son las categorías explicativas de las rupturas en tránsito de los ER productivos a consumidos y extractivos? Estas preguntas han guiado las investigaciones que nutren el artículo, no son únicas ya que en forma continua crece la incertidumbre acerca de qué herramientas, qué categorías y qué conceptos explican las transformaciones, las articulaciones y las reacomodaciones territoriales de los ER en tránsito adaptativo.

Respecto al estado actual del conocimiento sobre el tema, nuestras investigaciones se inscriben en la búsqueda de nuevas miradas para avanzar en la comprensión de los procesos de construcción territorial, entre las cuales los estudios de los ER son recuperados por diferentes cientistas sociales. En este escenario, la renovación de los estudios regionales transita un camino de continuidades y rupturas, atravesada por los debates científicos y políticos en torno al rol que los ER y los urbanos han jugado en los proyectos de desarrollo territorial en particular y siguiendo a Lefebvre (1974), a partir de las contradicciones de la "*racionalidad desplegada*" por medio de estrategias fragmentadas. En forma concurrente estudios europeos plantean indicadores de cambio y monitoreo de los ER para comprender las transformaciones, visualizar los problemas y proponer lineamientos de intervención territorial ajustados a los principios de gestión sustentable de los territorios, entre otros, Woods, 2007; Raffestin, 2013; Camarero, 2017. Por otro lado, los ER latinoamericanos son analizados desde las contradicciones impulsadas por la espacialidad de la globalización neoliberal vía extractivismos (Kay, 2016; Gudynas 2016, 2018).

En Argentina las lecturas respecto a los ER difieren según políticos, analistas y cientistas. Las mismas son contradictorias, ya que unas pregonan el "desarrollo" vía extractivismos (mineros, hidrocarburíferos, pesqueros, agronegocios); mientras que otras en las antípodas, se centran en los impactos de las apropiaciones extractivistas de los Sili, 2016; Reboratti, 2019; Tadeo, 2010; Schweitzer, 2011, 2014; Galafassi, 2018; Yurkievich, 2017; Svampa, 2019; Lende, 2019. Algunos en particular, centran sus investigaciones en los impactos de los agronegocios en el bioma pampa. Pengue (2010) en coincidencia con Achka (2017) cuando expresa que es un territorio en disputa, lo cual resulta en un forcejeo peligroso entre el capital, los recursos naturales y la seguridad/soberanía alimentaria. En lo referente a los estudios de caso seleccionados y según la agenda de investigación en Geografía Rural: nuevos usos, nuevas visualizaciones, nuevas redes de intercambio desde flujos energéticos; se han retomado autores como Moreno Plata, 2011; Ávila Sánchez, 2015; Furlán, 2014; Clementi, Villalba y Nogar, 2018; Fornillo, 2016, 2017.

Sin considerarlos agotados, los antecedentes junto con los aportes de las investigaciones[2] posibilitaron las revisiones y la elaboración de los ejes que se proponen en los próximos apartados.

## 2. Metodología

El trabajo reúne avances de investigaciones individuales y colectivas, con eje en las transformaciones de los ER. Se basa en un abordaje metodológico cuali-cuantitativo y un enfoque integral, que permitió dar cuenta de la manera en que se articulan los actores, recursos y dispositivos (técnicos, económicos, políticos) creando espacios y mecanismos para activar las mutaciones. Las diferentes etapas de trabajo a veces secuenciales, otras simultáneas, otras recurrentes; posibilitaron los estudios holísticos de casos (Martínez Carazo, 2006).

Todo ello, teniendo presente que,

> Cada método tiene sus ventajas y sus desventajas, y lo que distingue al uno del otro no es la jerarquía en la escala de la cientificidad, sino el tipo de preguntas de investigación a las que responden y la naturaleza del objeto de estudio que pretenden analizar. (Yin, 2009, p. 7)

2 "Integración productiva/energética de los territorios bonaerenses. Un desafío de hibridación entre usos productivos rurales y energías alternativas situadas" CICPBA y "Generación distribuida en Argentina. Energías para la inclusión y la transición". PICT 2017-2960 (ANPCyT).

De este modo, para abordar las trayectorias multiescala (redes, actores, contextos) que traccionan los cambios hacia los territorios de las energías; se desarrollaron los estudios de casos en la Provincia de Buenos Aires (Carlos Tejedor) y Río Negro (Estación Fernández Oro-Cuenca Neuquina. EFO). La decisión de trabajar con estudio de casos como medios de aproximación a la realidad, refuerza la posibilidad de contrastación de datos (comparación por semejanzas y/ o por diferencias) con las experiencias analizadas en los territorios seleccionados. Si bien no hay acuerdo entre los autores si el estudio de caso, se trata de un método de investigación o de una estrategia, sí hay consenso sobre el potencial que posee para producir información sobre singularidades, particularidades, acciones y situaciones. Por su parte, los estudios de caso son adecuados para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren (Chetty, 1996). De este modo, los resultados —si bien no generalizables— posibilitaron la construcción de síntesis y de nuevas aproximaciones conceptuales.

Se triangularon datos de diversas fuentes secundarias —bibliografía, informes, legislación, artículos periodísticos, estadísticas y cartografía—. Este análisis incluyó estudios e informes técnicos de diferentes niveles y escalas espaciales, ejercicio que aportó tanto conocimientos teóricos, como metodológicos, acerca de las experiencias a nivel internacional, nacional y provincial. Los datos relevados en esta etapa sirvieron asimismo como base para la identificación y selección de los informantes claves, pero fundamentalmente para la preparación del trabajo en terreno, identificando los núcleos temáticos y problemáticos del relevamiento de información.

La recolección de datos primarios se realizó a partir de entrevistas semiestructuradas a informantes claves durante jornadas de trabajo en terreno donde se identificaron actores, formas de articulación, móviles y barreras asociadas a los procesos. Los estudios de caso que se exponen en este artículo, expansión hidrocarburífera en ER frutícolas (hidrocarburos No convencionales en la cuenca neuquina) y producción de bioenergía a partir de residuos pecuarios (Planta de biogás en Carlos Tejedor, Buenos Aires) comenzaron en 2016. El propósito de las entrevistas fue identificar aquellas evidencias que nos permitieran comprender los procesos de cambios; cómo influían las apropiaciones de recursos energéticos y por qué los actores, acciones y redes trastocaban este escenario. Se realizaron entrevistas a actores públicos, privados y colectivos. En el caso de actores públicos se entrevistó a los secretarios de producción, ambiente y finanzas de los Municipios, a referentes del Ministerio de Economía, Minería y Producción de la Provincia de Río Negro. En el núcleo de actores colectivos, las cooperativas eléctricas (EFO y Carlos Tejedor), de producción (frutihortícola) y de servicios aportaron datos explicativos. Los miembros de la sociedad de productores ganaderos de Carlos Tejedor, las asociaciones ambientalistas de EFO-Río Negro, los referentes de los pueblos originarios; visualizaron su postura y enunciaron las principales barreras a la expansión de la explotación hidrocarburífera no convencional. Los sindicatos petroleros (4) dejaron entrever sus exigencias. Los actores privados, población residente con diferentes roles, referentes de las empresas de hidrocarburos, productores ganaderos; contribuyeron a dar luz a las redes, vínculos, obstáculos e impactos, muchas veces intangibles. Esta interacción posibilitó la obtención de datos estructurados alrededor de las categorías construidas: espacios rurales en transformación, territorios de las energías, profundización de los extractivismos, puja de poderes; las cuales permitieron la enunciación de los dos ejes propuestos en este artículo: ER como territorios de la profundización de los procesos extractivistas y como territorios depositarios de los conflictos resultantes de la puja de poderes entre la acumulación/ aceleración del capital y las barreras biofísicas.

A su vez, los estudios de caso posibilitaron las aproximaciones teóricas y metodológicas. Categorización, apoyada en datos particulares considerando el avance de las fronteras hidrocarburíferas sobre ER frutihortícolas y la transformación de residuos pecuarios en bioenergía. Estructuración, a través de la cual se vincularon las categorías y se jerarquizaron los conocimientos presentes y los necesarios, es decir, los datos que posibilitaron comprender las mudanzas de los territorios y los poderes que las condicionan. Contrastación, de los resultados obtenidos con datos provenientes de otras fuentes, en particular aquellos que postulan las potencialidades de los espacios productores de energías y por último; teorización, cuando las contrastaciones sucesivas posibilitaron asociar en unidades teóricas, los conocimientos producidos, para considerar a los ER como: escenarios de confluencia sistémica, zonas de enlace político estratégico, territorios resultantes de la disociación extractivista productivista y depositarios de discontinuidades espacio/temporales.

El análisis de los datos cualitativos y/o cuantitativos posibilitaron teorizar acerca de las mudanzas hacia territorios de las energías en un contexto de profundización de los extractivismos.

## 3. Resultados

En el presente apartado se exponen las evidencias y aproximaciones teóricas adscriptas a los estudios de caso investigados. Se reúnen avances individuales y colectivos, con eje en las complejidades y el tránsito de los ER hacia territorios de las energías.

Parece oportuno recordar que en Argentina se manifiestan procesos de expansión y homogeneización agrícola (Achka, 2017), de avance de la forestación en regiones no aptas biogeográficamente, es decir, se produce expansión de sistemas forestales comerciales inducidos por actores públicos y privados en detrimento de los sistemas silvoagroproductivos presentes en el NE del país (Bussoni *et al*., 2019), de explotación ictícola (Gudynas, 2018), de exploración y ejecución de proyectos mineros hidrocarburíferos y energéticos distribuidos en los territorios (Svampa, 2019) .

### *3.1. Resumen de antecedentes*

En estas reacomodaciones territoriales impuestas, las administraciones públicas de Argentina respecto a la apropiación de los recursos energéticos, pivotean entre discursos marcadamente diferentes y gestiones considerablemente semejantes. En el período 2003-2015 la política energética entró definitivamente en la agenda gubernamental; la crisis energética aceleró las acciones en términos fiscales, institucionales y geopolíticos. Por el lado fiscal, el congelamiento de las tarifas de servicios públicos, la intervención del mercado de gas natural mediante la Ley 25.561 de Emergencia Pública y Reforma del Régimen Cambiario, sumado a planes estímulo a la producción de petróleo y a la cobertura de los costos de electricidad; guiaron las acciones que implicaron subsidios equivalentes al 3% del PIB según datos oficiales de la Secretaría de Gobierno de Energía. Las institucionales se materializan con la creación de Fondos Fiduciarios (2006), el Programa Energía Total (2007), los Programas Petróleo Plus y Gas Plus (2008), la creación de Energía Argentina SA. (ENARSA) y el Ente Nacional de Regulación (ENRE) "(…) entes que no cumplieron con el objetivo de otorgarle al Estado preeminencia frente a los privados e incrementar la productividad" (Bravo, 2015, p. 43) y la federalización de los recursos naturales (Ley 26.197). Por otro lado, las políticas de congelamiento de precios al gas natural, las retenciones móviles a las exportaciones de petróleo y la disminución de la producción de gas y petróleo a partir de 2011; obstaculizaron los vínculos bilaterales con Chile ya que Argentina pasó de exportador a importador. Al final del período se estatiza parcialmente yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) (Ley 26.741) se otorgan nuevas concesiones para explotaciones no convencionales y se promulga una nueva ley de hidrocarburos adaptada a las exigencias de las multinacionales. (Solanas y Pérez, 2019). En este contexto se estimuló la entrada de inversiones para mejorar la eficiencia y la productividad, pero el oligopolio energético, fortalecido por los subsidios y las normativas, sólo invirtió en procesos extractivos desatendiendo la exploración, la infraestructura de transporte y de distribución (Mansilla, 2007; Ceppi, 2018; Barrera y Serrani, 2018). En síntesis, se observan facilidades normativas y fiscales como señuelo para la atracción de capitales transnacionales; estrategia que marca la continuidad de lineamientos de años anteriores que fueron insuficientes para revertir la balanza deficitaria y modificar la matriz energética. Con la intención de reducir la dependencia de hidrocarburos en un contexto de caos entre producción, compromisos bilaterales, crecimiento de la demanda interna; en el año 2006 se sanciona la Ley 26.190 por la cual el 8% de la oferta energética para el año 2016 debía ser de fuentes renovables; la misma fue acompañada en 2009 por el programa Generación Renovable (GENREN) impulsado por ex ENARSA hoy IEASA (Integración Energética Argentina SA.), quien asumió el compromiso de licitar y comprar 1000 MW de potencia provenientes de fuentes renovables. Por otra parte, en el año 2015 se sanciona la Ley de Energías Renovables 27.191/15, en reemplazo de la Ley 26.190; la misma declara interés nacional la generación de energía eléctrica con fuentes renovables, así como la investigación asociada a su desarrollo. A su vez, se crea el Fondo Fiduciario (FODER) para el financiamiento de proyectos renovables, otorgando beneficios fiscales a los productores de energía independientes. Los grandes usuarios pueden comprar la energía al Estado a través de la Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico (CAMMESA), a generadores privados o mediante autogeneración. En forma simultánea, se enuncia el Decreto 134/2015 de Emergencia del Sector Eléctrico Nacional ya que las importaciones de energía superaban a las exportaciones.

La administración pública a partir de 2015 desactiva los mecanismos de regulación estatal asociado a una quita de subsidios, elimina las retenciones a la exportación de hidrocarburos, mientras que el objeti-

vo de producir excedentes para el autoabastecimiento y para exportar (commodity); tracciona la gestión energética. Las expectativas de alineación de los precios locales desalentaron la inversión durante 2016, por ende, el pronóstico para 2017 era peor y determinaría el abandono del camino del autoabastecimiento. Asimismo, la política petrolera nacional quedaría subordinada a las imprevisibles fluctuaciones del mercado mundial en lugar de ajustarse a los costos de producción internos y a las necesidades de la economía nacional (Sabbatella y Burgos, 2018, p. 139). Para cumplir la Ley 27.191, en 2016 se lanza el programa Energías renovables Argentina (RenovAr) para reclutar fuentes renovables en la matriz energética. Hasta el momento el programa ha completado tres rondas de licitación, adjudicando 185 proyectos por una capacidad total de 4725 MW. En noviembre de 2017 se sancionó la Ley 27.424 Régimen de Fomento a la Generación Distribuida de Energía Renovable Integrada a la Red Pública, la misma fijó las políticas y condiciones para la generación de energía eléctrica renovable por parte de usuarios conectados a la red de distribución. Si bien lo descripto en párrafos anteriores dista de ser exhaustivo, se ponen a disposición del lector elementos explicativos de modelos de administración de políticas públicas disímiles en cuanto al discurso, pero con continuidades vinculadas a la gestión de los territorios. De acuerdo a lo expuesto en párrafos anteriores, la continuidad y profundidad del modelo extractivista a expensas de las potencialidades naturales, sólo se diferencia con lo que sucedía durante el s. XX por los ciclos de aceleración y productividad asociados a las tecnologías que pregonan el crecimiento indefinido y por los poderes, otrora occidentales en actualidad, mayoritariamente asiáticos (China). Es decir, los ER son condicionados por administraciones públicas que no regulan ni visibilizan los conflictos y por apropiaciones que, según Pineda (2016) "(…) buscan como materia prima de valor de uso la naturaleza a través de dinámicas lineales de extracción" (p. 207). El control de las fuentes de agua, de sol, de viento, de hidrocarburos, de litio, entre otros; son un valor de uso en disputa, bajo dispositivos que materializan el control territorial (China, EEUU, Rusia, entre otros). Así las innovaciones originan rupturas con el anterior modelo; las tecnologías se convierten en núcleos centrales del ciclo de acumulación y crece el peso del capital intangible respecto al fijo antes dominante en un marco de redefinición de alianzas globales. La innovación al servicio de la economía hegemónica, produce transformaciones profundas que definen realidades territoriales por medio de redes que posibilitan la competitividad y, por lo tanto, la acumulación. En este escenario los ER son territorios en los cuales se dirimen las actividades, los actores, los poderes y las gobernanzas dispersas. Esta afirmación se sostiene en el creciente movimiento de reposición escénica de los recursos naturales y la mano de obra, el respaldo institucional (minería extractivista, revolución verde, profundización de los procesos hidrocarburíferos), el precio de los commodities, la disponibilidad de recursos escasos (agua, suelo, energía y minerales) y la concentración de dispositivos localizados de uso (infraestructuras extractivas, productivas, de distribución y de comercialización) que pregonan y gestionan un crecimiento infinito, biofísicamente imposible.

### *3.2. Estudio de caso 1*

Como primer estudio de caso se presentan las misiones en terreno durante 2016-2018 en el área de expansión hidrocarburífera No convencional de Estación Fernández Oro perteneciente a la cuenca neuquina en la Provincia de Río Negro (Figura 1).

Esta cuenca es una de las primeras en entrar en exploración en Argentina, aunque a partir del 2010 se transformó por las apropiaciones hidrocarburíferas no convencionales que traccionan la expansión sobre sistemas de producción frutícolas. Como lo expresa, Villalba, "La cuenca neuquina está al frente de las explotaciones de shale y tight (reservas de petróleo y gas en reservorios poco permeables)" (2018, p. 3).

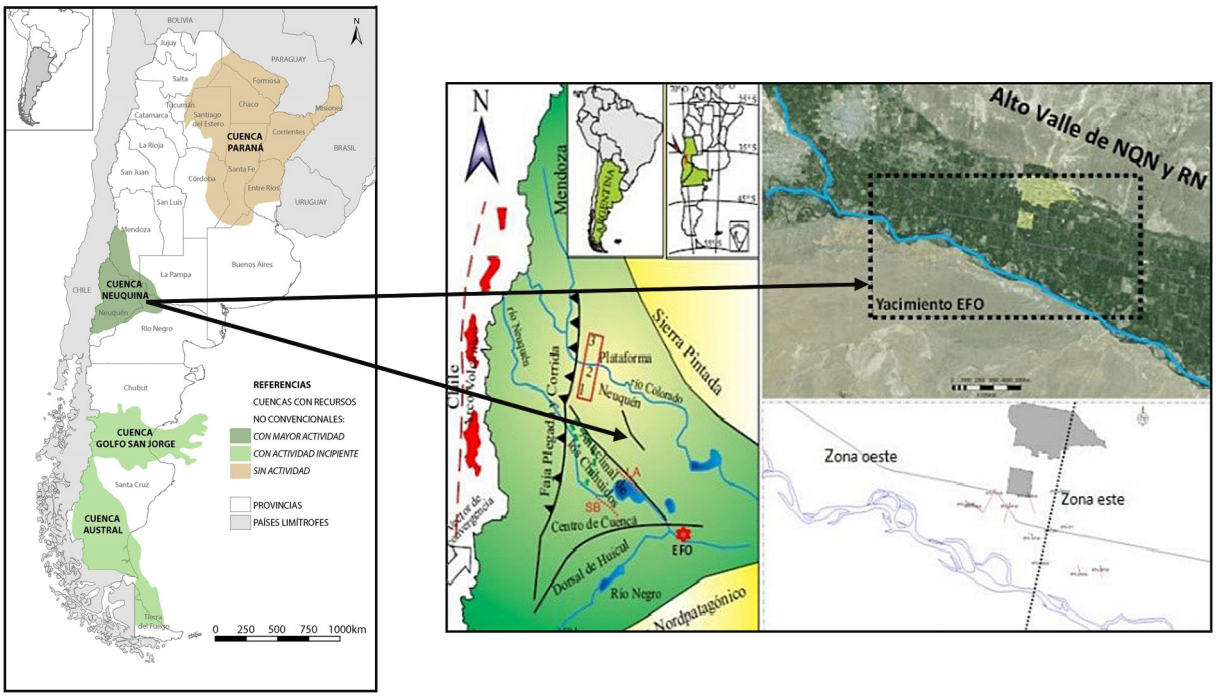
La pérdida de algunas unidades productivas frutícolas y el crecimiento de conflictos socioambientales ilustran la hibridación. Los actores asumen diferentes discursos asociados a posturas más ambientalistas, más positivistas o más pro-desarrollistas en un entorno de profundización del extractivismo junto a connivencia de las administraciones estatales. El análisis se sustentó, en datos obtenidos de la matriz socioterritorial así como los antecedentes más técnicos, más científicos, vinculados a la temática.

Dos citas explican las disputas situadas en los territorios, a saber: Silveira (2009) expone que "Las regiones encarnan especializaciones territoriales productivas (…) que obran como una fuerza contraria a la diversificación" (p. 443) mientras que el Diario Río Negro online en 2010, enuncia que

> Uno de los primeros contratos con precios plus de venta del gas atrapado en arenas compactas proviene de una provincia de escasa estirpe petrolera y de una zona en la que la principal actividad

económica no es la hidrocarburífera sino la fruticultura. La empresa estadounidense Apache ya está perforando en su yacimiento Estación Fernández Oro, en medio de manzanos y perales y a metros del Río Negro, para llegar a los 3.600 metros de profundidad y poder cumplir el año que viene con el compromiso de entregarle 1.500.000 metros cúbicos diarios a la central Loma de la Lata (p. 7).

Figura 1. Cuenca hidrocarburífera neuquina. Estación Fernández Oro




Fuente: Villalba, 2019 y Cáceres, 2019 respectivamente

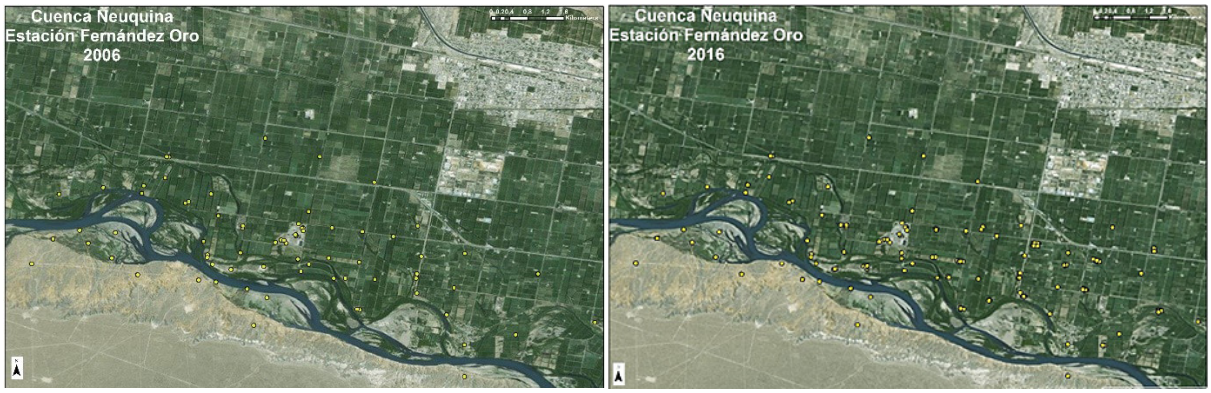
Las citas plantean las contradicciones entre redes de poder diferencial (científicas y financieras) y sus análisis consecuentes. Los que tienen poder controlan los movimientos y direccionan las transformaciones; "(…) el poder no como una capacidad que se puede tener sino como una relación de fuerzas, aunque muy desigual" (Haesbaert, 2013, p. 25). Las pujas de poder que modifican los ensambles socioterritoriales son demostrativos de la de-construcción creativa/destructiva. Las especializaciones territoriales que reproducen las asimetrías, como en EFO con centro de servicios en Allen; rompen con las aproximaciones teóricas que explican a los ER como territorios de interfaces posibles de ser descriptos por jerarquías, densidad de usos, redes y flujos libres de conflictos y de impactos. Por el contrario, lo que se materializan son de-construcciones permanentes, conflictos asociados y oportunismos de actores más o menos deslocalizados con administraciones estatales "(…) facilitadoras de los procesos de anclaje de las verticalidades que se manifiestan en fijaciones territoriales de los flujos y actores globales" (López Sandoval, 2018, p. 11).

En el caso de estudio se observa expansión del extractivismo hidrocarburífero como consecuencia del auge de las técnicas no convencionales asociados a las regalías que entusiasman a las administraciones públicas. La cita de la Rev. Petroquímica del Diario Río Negro (2017) ilustra la situación

> La provincia de Río Negro registró el pasado mes de julio un récord en concepto por regalías hidrocarburíferas, se generó una retribución de 203.192.485 millones de pesos, un 7% más que el mes pasado y un 58% de crecimiento en relación al mismo mes del año pasado, según se informó oficialmente hoy. En el caso del gas, la Estación Fernández Oro representa el 60% de las regalías gasíferas, y allí hubo un aumento de un 13% en la producción (p. 5).

La crítica positiva respecto al extractivismo realizada por los actores situados, viabiliza aún más el proceso que promueve una construcción socioterritorial a partir de las "bondades" del modelo. En la Figura 2 se muestran, en forma comparativa 2006-2016, los cambios en los dispositivos de usos para extracción de hidrocarburos no convencionales en EFO.

Figura 2. Imágenes comparativas de la explotación hidrocarburífera en EFO. 2006-2016

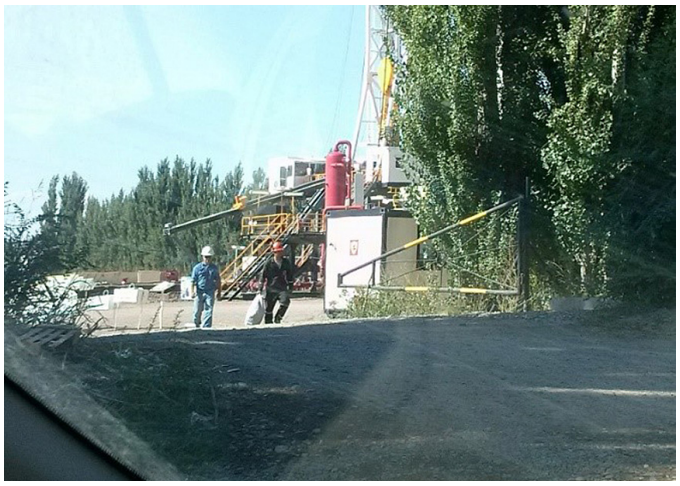



Fuente: base de Cap IV declaraciones juradas del Ministerio de Energía y Minería 2017. Elaboración propia

Los territorios rurales analizados son depositarios de usos frutícolas e hidrocarburíferos que se expresan como conflictivos o complementarios según los actores. Estas de-construcciones permanentes empujan cambios transversales en un escenario donde la gobernanza no es lineal, las acciones no son transparentes y en algunos casos las jerarquías, la cooperación y la competencia se entrecruzan según las oportunidades. Lo expuesto se enmarca en entrevistas realizadas y en los antecedentes científicos que visualizan la profundización de las asimetrías, el posicionamiento de los conflictos de intereses entre actores y la materialización de procesos que invisibilizan las singularidades y las necesidades de los territorios.

Ante la expansión de la frontera hidrocarburífera y de aumento de conflictos; nos pareció oportuno exponer tres citas vinculadas a las entrevistas realizadas. Uno de los productores entrevistados de EFO-Río Negro afirmó que "Hoy las regalías del petróleo no son compatibles con la producción frutícola", por otro lado, un actor político entrevistado justificó el avance de la frontera aduciendo que apoya este proceso ya que "Río Negro plantea una mayor diversificación que Neuquén" mientras que un referente de la empresa hidrocarburífera expuso que "Nosotros vinimos a solucionar los problemas de desempleo y de pérdida de población del lugar. Es una forma de adaptarse a los cambios y de aprovechar los recursos que tiene Río Negro". Es oportuno indicar que las crisis de las economías regionales en general y en el área de estudio en particular, se suceden desde hace varias décadas por diferentes motivos (políticos, climáticos, de mercado). Esta situación se complejiza con la profundización hidrocarburífera traccionada por actores extraterritoriales quienes más allá de las manifestaciones ambientalistas que se multiplican, son poco cuestionados en un entorno de gobernabilidad que los cobija mientras enuncia discursos garantistas de los derechos sociales, así "Los espacios serán fragmentados de acuerdo con su rentabilidad y esto ayudará a establecer nuevas jerarquías y espacialidades" (Lefebvre, 1974, p. 340) (Figura 3).

Figura 3. Pozo petrolero no convencional en una unidad de producción frutihortícola. EFO



Fotografía de la autora, 2017

Las manifestaciones de la lógica del capital en algunos casos financieros en otros productivos, resitúan multiescalarmente los recursos naturales estratégicos y con demanda creciente. Hay corrimiento y ensambles entre usos productivos, residenciales, paisajísticos y extractivos; aunque

> (…) dada la intensidad del capital utilizado en la extracción de los recursos naturales, los sectores generan relativamente poco empleo y enlaces débiles con proveedores locales, lo que ha redundado en la formación de enclaves de producción de productos básicos. (Singer, 1971, p. 67)

A la cita anterior, teniendo en cuenta las temporalidades, se podría agregar, con alta demanda de consumo energético y generación de nuevos-abundantes pasivos ambientales.

### *3.3. Estudio de caso 2*

El segundo estudio planteado se enmarca en un escenario de crisis ambiental condicionado por la combustión fósil (gases efecto invernadero-crisis en la matriz energética) y por otro, la acumulación de residuos ganaderos (modificaciones en freática, biota, tropósfera) provenientes de la intensificación productiva vía feedlot.

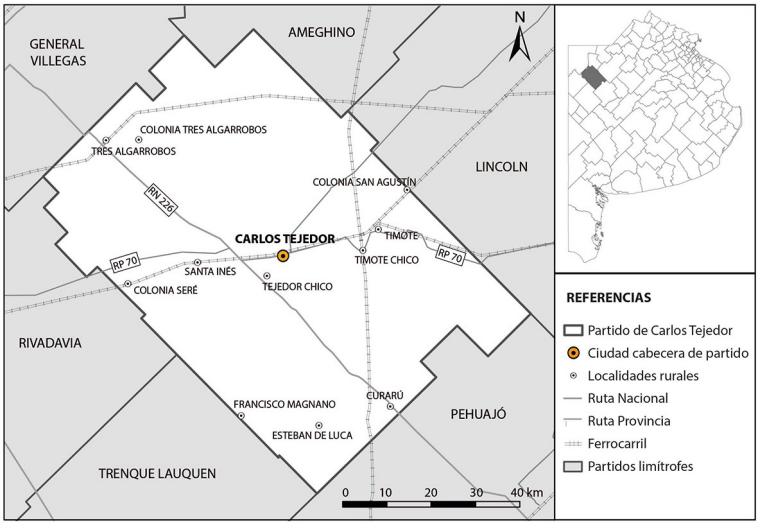
En el marco de los esfuerzos globales por el cambio climático, de incertidumbre frente al precio internacional de hidrocarburos y de evoluciones societales que priorizan elecciones más sustentables; la transición energética impulsa acciones tendientes a la generación de energía desde fuentes renovables, localizada y distribuida. La utilización y la innovación en el uso de fuentes "bajo carbono" la difusión de tecnologías menos contaminantes y la optimización en el uso de infraestructuras y servicios energéticos, se convierten en ejes claves de las políticas energéticas. Garantizar la accesibilidad, asequibilidad y seguridad energéticas en los territorios al margen de los tendidos, o donde el servicio es deficiente, o donde se aspira a sustituir fuentes fósiles; son objetivos a alcanzar, frente a la criticidad y limitaciones de los sistemas centralizados. En este contexto nuevos modelos de abastecimiento de servicios energéticos proponen soluciones adaptadas a las demandas localizadas. Se trata de experiencias que expresan diferentes formas de articulación entre actores y escalas territoriales, e iniciativas que abren oportunidades de desarrollo productivo, bienestar social y equidad territorial. En este escenario los proyectos de co-construcción de estrategias energéticas territoriales enfrentan desafíos técnicos (innovación), sociales (apropiación), financieros (sostenibilidad y rentabilidad) y políticos (gobernanza). A diferentes escalas, actores públicos y privados participan en la construcción e implementación colectiva de este tipo de iniciativas para atender situaciones diversas. En particular, las poblaciones dispersas, los territorios aislados y los grupos de bajos ingresos y vulnerables, sin acceso a los servicios energéticos por red, se convierten en prioritarios de las estrategias de energización. Ante lo enunciado, generar energía sin aumentar los gases efecto invernadero, promulga avanzar en la transición hacia un modelo descarbonizado y a pequeña escala con instrumentos técnicos, económicos y regulatorios que acompañen el proceso. La biodigestión anaerobia se encuentra entre esos instrumentos. La misma trata los residuos orgánicos (purines, excremento animal, residuos agrícolas blandos, de la agroindustria, etc.), mediante un proceso biológico complejo y degradativo (digestión anaerobia) produciendo gas combustible rico en metano, que es capturado: biogás, y un fertilizante orgánico de composición compleja y natural: biol o digestato. (RedBioLAC, 2016). La recolección de datos primarios (2018) se estructuró en dos partes: encuestas a los referentes locales vinculados directa e indirectamente al proyecto y entrevistas semiestructuradas a diferentes informantes claves. En una etapa posterior donde se contaba con información secundaria proveniente de antecedentes y diferentes fuentes además de los datos obtenidos en terreno, se trabajó en el análisis para comprender las transformaciones. Esta triangulación posibilitó identificar las estrategias de los actores claves en el proceso, visualizar las acciones individuales y colectivas, los poderes públicos y privados e interpretar los ER pampeanos no sólo como agroganaderos sino como territorios de las energías.

Para ello. se analizó la producción de bioenergía a partir del aprovechamiento de residuos pecuarios en la unidad de producción ganadera "La Micaela", ubicada a 2,5 km de la localidad de Carlos Tejedor, Buenos Aires (Figura 4.). La misma se localiza en un área con predominio de uso ganadero en sus diferentes formas, cría, recría, ciclo completo y engorde a corral; con manejo productivo intensivo y estabulado.

El desarrollo del proyecto de bioenergía originado en la articulación público/privada, implicó tres años de negociaciones (2011-2014). La firma del convenio y la materialización de gestiones se instrumentaron con la participación del referente de la unidad productiva y la empresa Biogás como privados, Programa Provincial de Incentivos a la Generación Distribuida (PROINGED), Cooperativa y Municipio de Carlos

Tejedor como públicos. Para la compra del grupo electrógeno, la Provincia de Buenos Aires otorgó un crédito a la Cooperativa quien deberá pagarlo con el 20% de la bioenergía producida que se inyecta a la red.

Figura 4. Carlos Tejedor en la Provincia de Buenos Aires




Fuente: Nogar, Chomicki y Berdolini, 2019

Los resultados del trabajo enuncian obstáculos vinculados con:

- Las prácticas socio técnicas: contenidas en trabas burocráticas para la implementación de proyectos sin antecedentes en Argentina, junto con el desconocimiento y descreimiento respecto a la generación distribuida.
- El escenario legal: en un marco legal nacional en construcción, el Poder Ejecutivo publicó el Decreto y los Anexos correspondientes que reglamentan la Ley de Generación Renovable Distribuida sancionada en 2017, algunas provincias han avanzado en normativas en torno a la generación distribuida (GD) (Santa Fe, 2013; Mendoza, 2015; Salta, 2014).
- El escenario financiero: las experiencias de GD están condicionadas entre otros, por las dificultades para acceder al financiamiento a través de créditos y de subsidios con algunas excepciones como los proyectos ReNovar).
- El entorno político-territorial: un entramado de contradicciones público-privado-cooperativa en el cual *"nadie quería correr ningún riesgo"* (entrevistado clave). Si bien las cooperativas eléctricas suelen ser intermediarios en el servicio energético, *"la incertidumbre de lo nuevo"* jugó su rol en las decisiones. Por ello las relaciones privado-cooperativa se desarrollan desde instancias conflictivas y problemáticas. Los entrevistados enuncian problemas de comunicación: inexistente o insuficiente; de inseguridad: propia de emprendimientos innovadores y de desacople: entre los programas/subsidios.

Más allá de los obstáculos la producción de bioenergía conjuga ganadería intensiva, incorporación de ciencia e innovación y re-utilización de biomasa. La hibridación resultante según Nogar, Chomicki y Berdolini (2019) "(…) ilumina las acciones regionales, rompe con la idea de alternativas integrales tranqueras adentro, ya que se configuran nuevos modelos de gobernanza energética que involucran competencias, responsabilidades e intervenciones innovadoras en los procesos de co-construcción energética territorial" (p. 25).

Las investigaciones realizadas en ambos terrenos, brindaron elementos empíricos para elaborar y proponer los ejes teóricos explicativos de los ER que se desagregan en el siguiente apartado.

## 4. Discusión de resultados

En este apartado se desagregan los dos ejes propuestos para el análisis de los ER: A- *como territorios de la profundización de los procesos extractivistas* y B- *como territorios depositarios de los conflictos resultantes de la puja de poderes entre la acumulación/aceleración del capital y las barreras biofísicas.*

A- *Espacios rurales como territorios de profundización de los procesos extractivistas* (agronegocios, mineros, pesqueros, hidrocarburíferos, forestales y energéticos). Se entiende a los territorios en un contexto modificado constantemente por redes y direccionado por la multiplicación de flujos entre nodos donde se plasman las funciones que rigen la economía y la sociedad. Las mudanzas no son coyunturales sino estructurales, que derivan desde el régimen de acumulación fordista, al capitalismo globalizado y en la actualidad hacia una nueva lógica que en palabras de Fornillo (2017) se expresa como "(…) un capitalismo marcado por la ramificación de las corporaciones globales, pero también vinculado al accionar de los bloques regionales" (p. 30). En este andamiaje los actores con poder o subordinados, construyen y/o participan de redes, al tiempo que despliegan estrategias vinculadas a los recursos naturales y a las innovaciones sociotécnicas territorializadas. Las empresas petroleras recrean innovaciones para expandir sus redes de exploración, explotación y acumulación. Esta circularidad conlleva la creación de desigualdades, en particular en territorios emergentes, traccionados por administraciones públicas de accionar "contradictorio" (discurso y gestión) y por apropiaciones extractivistas que remueven volúmenes de recursos naturales que no son procesados (o que lo son limitadamente), sobre todo para la exportación; proceso que Harvey, D. 2004 denomina "acumulación por desposesión". En el caso de EFO no sólo se observa la profundización de la desposesión sino, además, la expulsión de productores frutihortícolas que seden ante el poder de las empresas extractivistas. "El extractivismo no se limita a los minerales o al petróleo, sino que hay extractivismo agrario, forestal e inclusive pesquero" (Acosta, 2011, p. 21). Galafassi y Riffo (2018) expresan que "Megaminería, plataformas petroleras, monocultivos son la expresión clara y cabal de este "nuevo" patrón de producción que se asocia a su vez, también como novedad, subordinadamente a la globalización" (p. 235). Por su parte la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2017) asegura que "En estudios recientes incluso se advierte que la región está pasando por un proceso de desindustrialización en vista del interés por los recursos naturales que se produjo como resultado del auge de precios de las materias primas iniciado en 2003" (p. 154).

Así

> En los espacios agrarios de Latinoamérica no se rompe con la consolidación de los territorios del agronegocio se profundiza su importancia y se procesa un avance del modelo extractivista. Por lo tanto, se profundiza la acumulación por desposesión y se agudiza la disputa por los territorios. (Achka, 2017, p. 95)

El paso de 27 a 36 millones de hectáreas agrícolas de Argentina, el aumento de 800.000ha. agrícolas a 1.600.000 en Uruguay o de 50 millones a 75 millones en Brasil, ilustran el escenario (CEPAL, 2017). A modo de ejemplo en Argentina, según datos de la Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, en 2017 las exportaciones pesqueras (langostino, merluza y calamar) superaron a las exportaciones de carne bovina y dentro del ranking de exportaciones de origen animal, el 42% correspondió a la pesca y el 39% a carne bovina.

Los análisis realizados en el estudio de la producción de bioenergía a partir de residuos pecuarios, confirma la hipótesis que los ER son revisados como territorios productores de energía y como enclaves de reutilización de residuos, pero además como lo expresara uno de los entrevistados "Soy integrante de una familia que por generaciones ha producido carne, pero hoy me presento como productor de bioenergía" esta afirmación ilustra las transformaciones en una región de expansión del monocultivo de oleaginosas.

B- *Eje los espacios rurales como territorios depositarios de los conflictos resultantes de la puja de poderes entre la acumulación/aceleración del capital y las barreras biofísicas*. El análisis se estructura desde la complejidad del sistema, la intensificación de la degradación y la aceleración del agotamiento de los recursos. Para Pineda (2016)

> Se manifiesta cuando los capitales superan las barreras de la demanda de recursos creando tecnologías para explorar recursos antes inalcanzables y tratan de monopolizar recursos donde la barrera natural y espacial es rebasada momentáneamente explorando nuevas áreas, yacimientos, hectáreas, recursos. (p. 201)

La cita expuesta acompaña el eje propuesto como explicativo de los ER en el contexto actual. El aumento de la población mundial junto al crecimiento del consumo material, son factores que

conducen a la intensificación en la demanda de recursos naturales, en particular los relacionados a los agro alimentos y a las fuentes energéticas. Los ER se muestran ante este desafío como territorios invisibilizados por los poderes locales pero detectados por actores extraterritoriales, conocedores de las consecuencias del cambio ambiental global, que aspiran conquistar territorios a futuro ya sea a partir de alianzas regionales (alianza del Pacífico) o de gestiones localizadas (inversiones en fuentes energéticas renovables como es el caso de China en Argentina, Brasil y Uruguay, entre otros). Como lo expresa Galafassi (2014) "Todo el tercer mundo se convierte una vez más en casi nada más que oferente de espacios y territorios rurales para la extracción de hidrocarburos, minerales, biodiversidad y alimentos bajo la clásica fórmula de división internacional del trabajo" (p. 62) enmarcado en el discurso explícito de sustentabilidad y un futuro implícito de marginalidad y conflictividad socioambiental. La apropiación acelerada, exige territorios depositarios de los conflictos por la desconexión progresiva respecto al entorno natural y a la puesta en marcha de sistemas globales de innovación, exploración, producción y distribución (Camarero, 2017); como lo expresa Haesbaert (2013) "Los territorios están vinculados con los poderes y el control del mismo está fuera del alcance local" (p. 13). El poder de las cadenas globales (agroindustrialización, extractivismo minero, explotaciones hidrocarburíferas convencionales y no convencionales, expansión de la forestación y de los extractivismos pesqueros) diseña la re-construcción asimétrica de los ER en la búsqueda de la acumulación ilimitada. En estos contextos desregulados los territorios constituyen escenarios en los cuáles se dirimen las luchas de poderes políticos, económicos y ambientales en puja por la maximización, poniendo en peligro la seguridad alimentaria y la renovabilidad de los recursos; aunque los discursos pregonen la sustentabilidad.

En este entramado, las cadenas de valor globalizadas condicionan las neorealidades rurales de acumulación territorial, como resultado de transformaciones direccionadas por actores, acciones y redes adscriptos a un contexto multiescalar. En el caso de la producción de bioenergía, las reconstrucciones se observan en el paso de un territorio ganadero a uno productor de energía en un entorno de regulaciones en desarrollo. Neorealidades, consideradas como un neologismo sostenido en los procesos de reconstrucción actual de los territorios

> (...) El trastorno actual de la concepción espacio/tiempo es debido al proceso de innovación que provoca la aceleración de cambios, no sólo de productos, procesos, modos de trabajo y estilos de vida, sino también espaciales; una "destrucción creadora" que desintegra formas territoriales para crear otras nuevas, provocando una radical reorganización del espacio de relación. (Harvey, 2004, p. 34)

Lo que plantea el autor se observa en el área de expansión hidrocarburífera, hay una "destrucción creadora" por la cual se desintegran algunas unidades frutihortícolas y se crean áreas de exploración, explotación y transporte de petróleo y gas.

Ahora bien, si se está de acuerdo con estos ejes (no únicos), para explicar las transformaciones actuales, se asiente que se transita un proceso de acelerado deterioro, marginalidad y desposesión de los ER, en particular aquellos con menor volumen de población y con mayores asimetrías rural-urbana, como en Latinoamérica. En estas interrelaciones asimétricas entre necesidad (del capital) y disponibilidades (no potencialidades) de los espacios rurales se materializan las fragilidades; éstas han sido denunciadas por los informantes clave de las asociaciones ambientalistas y de los pueblos originarios, pero no visualizadas por los actores públicos que deben gestionar las apropiaciones de los territorios. Lo cual demuestra que el poder no está en los recursos naturales, aunque sean escasos, sino en la capacidad reproductiva del capital en busca de la ganancia inmediata sin el reconocimiento de los límites regenerativos;

> (…) la hegemonía mundial se dirime entorno al dominio o control de cinco monopolios: de los flujos financieros, del control de los medios de comunicación, de la investigación y desarrollo, de las armas y del control y acceso a los recursos naturales fundamentalmente mineros, energéticos y acuíferos. (Amir, 2003, p. 23)

Schweitzer, (2011) agrega que en este escenario "(…) son los recursos naturales los únicos que se pueden desplazar por extracción o apropiación" (p. 65).

Se visualizan de esta manera las contradicciones de las apropiaciones, ya que pareciera que éstas no tienen límites, superando las barreras impuestas por los ciclos naturales, como en EFO, más tecnología para explorar y explotar. Altvater (2006) manifiesta "Es físicamente imposible transformar la materia y

la energía sin producir desperdicios y por lo tanto externalidades negativas" (p. 353). En este escenario los ER de países emergentes son detectados como territorios poseedores de los recursos necesarios para la expansión (del capital), para la seguridad (alimentaria y energética) y para la sobrevivencia (saturación de los espacios urbanos).

Por lo expuesto, pareciera que los análisis monofuncionales quedan truncos para explicar los ER en transformación, no aportan elementos para comprender las articulaciones intangibles que expanden las fronteras hidrocarburíferas y que los actores (políticos y empresariales) consideran como "la solución al desempleo y la precariedad laboral". Son territorios que experimentan posibilidades y desafíos, expresan complejidades resultantes del entrecruzamiento de redes de poder regionales situadas y otras deslocalizadas. Ensayar nuevas categorías para develar las hibridaciones nacientes e interfaces resultantes es un compromiso. Estos territorios más allá que sean rurales o menos rurales, son matrices que muestran la hibridación, son ensambles territoriales, son "artefactos de la globalización" de Mattos (2018).

## 5. Conclusiones

A modo de síntesis y en consonancia con la idea motor que rige este documento, se entiende que los ER mutan desde convergencias y contradicciones. Son espacios donde los actores munidos de poder diferencial se disputan el control de los recursos. Si bien estos mecanismos siempre han traccionado los cambios, los contextos multiescalares imprimen las diferencias.

Se observa en ambos terrenos de estudio, que los actores se encuentran adscriptos a lógicas regionales y/o globales. Como se manifiesta en otros ER argentinos, son frecuentes las estrategias de diversificación para atenuar riesgos asociados a las crisis microeconómicas continuas por las que transitan las administraciones públicas en los últimos 20 años. En particular, los estudios ilustran adaptaciones asociadas a la crisis energética de abastecimiento y al consumo de fuentes fósiles con impacto ambiental directo; enuncian las mudanzas hacia territorios de las energías en un contexto de administraciones públicas con normativas discontinuas, cambiantes y confusas. Los analizados son territorios proveedores de fuentes de energía que no producen beneficios ni económicos, ni de accesibilidad, ni en la continuidad del servicio a la población localizada en su entorno; con lo cual la estrategia de GD sigue siendo centralizada y excluyente. La cita de uno de los entrevistados (población residente) de Carlos Tejedor ilustra la afirmación "No tengo ni idea que haya un biodigestor en el pueblo, yo sigo pagando muy cara la luz, con cortes frecuentes y con conexiones onerosas". De todas maneras, el proyecto de bionergía (caso 2), más allá de la centralidad en la distribución, estimula las alianzas que expresan diferentes formas de articulación y producción situadas. Según los resultados empíricos de ambos estudios de caso, los desarrollos teóricos consultados y los ejes propuestos para el análisis de los ER *(los espacios rurales como territorios de la profundización de los procesos extractivistas* y *los espacios rurales como territorios depositarios de los conflictos resultantes de la puja de poderes entre la acumulación/aceleración del capital y las barreras biofísicas)* es posible esbozar ciertas ideas síntesis en consonancia con lo planteado por Pérez Martínez (2016, p. 107) donde los ER son:

- *Escenarios de confluencia sistémica*: áreas de cooperación que se expresan a partir de las relaciones entre los actores políticos y los privados: empresas hidrocarburíferas y administraciones públicas, Cooperativa eléctrica de Carlos Tejedor y productor. Estas cooperaciones originan territorios de negociaciones que se materializan y se pronuncian desde tramas ecogeopolíticas que se expanden a partir de redes de infraestructura (soporte), redes de servicios (bancarias, de distribución) y redes de comando que optimizan el uso de la infraestructura (teleinformática)[3], conexas a poderes que compiten por los recursos. En el caso 2, la reconstrucción de un actor ganadero a productor de bioenergía se materializa por redes de cooperación y como resultante de trayectorias en un contexto condicionado por alianzas y negociaciones permanentes.
- *Zonas de enlace político estratégico:* como en el caso de Río Negro, donde los enlaces se han intensificado en la última década. La conversión de la empresa Apache en YSUR-YPF ha profundizado el extractivismo desde los no convencionales, la expansión de dispositivos de uso y determinación de zonas residuales, otrora inexistentes. Acción demostrativa por la cual la empresa no se desloca-

3 O la obstaculizan como el corte masivo de energía eléctrica el día 16 de junio de 2019.

liza, más bien se relocaliza, tomando al territorio "(…) como un espacio relacional dotado de una estructura compleja" (Haesbeart, 2013, p. 15).

- *Territorios resultantes de la disociación extractivista productivista:* a partir de apropiaciones de los recursos se movilizan factores que producen riqueza además de crear redes socioterritoriales asociadas a conflictos socioambientales. Es disociativo porque como lo expresa Linck, "La commoditización de un recurso, cereales, oleaginosas, minerales, entre otros, es un proceso disociativo, cambia de ser un recurso natural por convertir a un recurso por intercambiar" (2010, p. 17). Esto se observa en el área de expansión de los hidrocarburos no convencionales con demanda creciente de los imputs externos (tecnologías, transporte, importación de insumos, capital transnacional) con lo cual el recurso obtenido aumenta a expensas de la incorporación de energías, modelo que Honty, llama "mochila energética" (2018). En Carlos Tejedor, el productor ganadero mantiene un proceso extractivista desde los agronegocios, pero lo complementa con la transformación del residuo en bioenergía. De todas maneras, este nuevo uso es de riesgo en un escenario institucional que fluctúa entre el acompañamiento y el abandono de los proyectos.
- *Depositario de discontinuidades espacio/temporales:* los ER sustentan la coexistencia de lógicas, actores y procesos,—al mismo tiempo convergentes y contradictorios—, concurrentes en la de-construcción permanente. Se entiende que "(…) el espacio ´material´ no existe en sí mismo, sino que se encuentra siempre en relación con la manera en que él es descripto, apropiado y vivido" (Glessener y Kmec, 2010, p. 34). Conflictos de usos en EFO son constantes y crecientes resultantes de regulaciones debilitadas asociadas a terciarización global de manufacturas concentradas en zonas de bajo costo. Las interacciones que se producen originan áreas de borde; así este territorio más agrícola/productivo o más extractivista se re-construye. Según un productor de la Cámara frutícola "La mayoría de las chacras están abandonadas o invadidas por las petroleras. Las jugueras están cerrando por los altos costos de mano de obra, el mayor problema es la comercialización no la demanda". Por otro lado, el caso de producción de bioenergía, se expresa a priori como una solución al tratamiento de los residuos del feedlot en un entorno en el cual la demanda de fuentes energéticas no fósiles está en crecimiento, pero la gestión sigue siendo centralizada.

Las síntesis enunciadas visualizan el actual entramado territorial traccionado por redes de poder deslocalizadas en puja por los recursos naturales. Los ER son depósitos de nuevos conflictos por la espacialidad expansiva de los extractivismos mientras se "muestran" re-valorizaciones (Vaca Muerta), localización de medios sociotécnicos (Puerto de Punta Alta-Bahía Blanca), arraigo de formas extractivas de apropiación de recursos (no convencionales en EFO), aprovechamiento de residuos para bioenergía con intensificación pecuaria (Carlos Tejedor).

En el caso 1 se invisibiliza el agotamiento/deterioro ecosistémico y la conflictividad social, mientras que en el caso 2 se estimulan las alianzas entre la naturaleza y la sociedad, se propicia un futuro más descarbonizado, al tiempo que le imprime a los ER una identidad más allá de los procesos extractivistas y de acumulación.

Un entorno de commoditización condicionado por los medios técnicos y cadenas de valor globalizadas, condiciona los espacios rurales latinoamericanos. Los poderes actúan bajo un paraguas normativo que legitima y hace lícitas las apropiaciones territoriales. Así, el medio técnico no es neutro, es un dispositivo de apropiación respaldado por los marcos institucionales "El poder no es solo un conjunto de prácticas materiales, sino que tiene un carácter simbólico que se manifiesta en la construcción de consenso" (Haesbaert, 2013, p. 26). Es decir, consenso para producir bioenergía e inyectarla a la red central, consenso para transformar una unidad de producción frutícola en un área petrolera, consenso, en definitiva, para mudar hacia territorios de las energías más allá de las capacidades de los mismos.

Los procesos promovidos por la localización de proyectos de aprovechamiento energético, activan complementariedades entre territorios singulares. La ciencia y la innovación acompañan este proceso creando herramientas para explorar nuevas oportunidades y de esta forma sustituir fuentes fósiles en pos de la transición energética (caso 2). En tiempos de economía circular, la reciprocidad de intercambios de bienes y servicios comunes, pone de relieve la necesaria articulación entre actores gubernamentales, con otros —privados, asociativos, cooperativos, colectivos—, y replantea las tradicionales formas de gestión de los ER. La reciprocidad requiere "(...) la inclusión de la acción pública en una acción colectiva más global (…) de una sociedad fundada en la circulación, los flujos, las redes, las transacciones" (Vanier, 2017, p. 109). Una reciprocidad necesaria para paliar los desequilibrios, pero debilitada ante la multipolariza-

ción de los poderes. En Argentina las administraciones públicas distan mucho de entender este escenario, de ser responsables con la apropiación de los recursos, de visualizar los límites biofísicos y de reconocer que la producción de commodities beneficia a las transnacionales y a los gobernantes de turno; trastocando en forma simultánea la matriz territorial e induciendo marginalidad, despojo y deslocalización. Los discursos enuncian las bondades de las fuentes descarbonizadas, el camino hacia la transición energética, la importancia de los recursos energéticos situados y la GD para la gestión de territorios sustentables; ante estos augurios considero que si la gestión está deslocalizada y consumidores/beneficiarios, alejados de los territorios de las energías; la búsqueda de transición con inclusión energética profundizará los territorios de los extractivismos, incrementará la población sin acceso a las redes y aumentará los pasivos ambientales en los territorios poseedores de los recursos.

La revisión propuesta muestra que los ER son reconocidos como territorios poseedores de recursos y como enclaves de localización de lo residual. Hacer visibles las transformaciones que se originan convierte en relevante los supuestos que instalan el tema de las otras funciones junto a aquellos que reclaman los límites al crecimiento indefinido. Entender las tensiones situadas en relación a las transformaciones globales parece uno de los desafíos de este nuevo orden pluripolar en tránsito hacia una re-distribución del poder en el planeta.

Como cierre se pone a consideración una idea y una pregunta: con la inversión de situaciones y de contradicciones situadas quizá, como lo expresa Lefebvre "Los espacios dominados tienden a invertir la situación y convertirse en dominantes sobre todo cuando detectan fuentes de energía" (1974, p. 220). Es visible que los ER están transitando mudanzas y reacomodamientos, la incertidumbre es ¿si las estrategias de los actores convergen hacia la distribución y la descentralización o hacia la profundización de las asimetrías adscriptas al poder de la ciencia, el capital y la gestión centralizada y deslocalizada?, de las respuestas dependerá el tránsito hacia la diversidad, la multifuncionalidad o hacia la profundización de la homogeneización.

## Financiación

Proyecto "Integración productiva/energética de los territorios bonaerenses. Un desafío de hibridación entre usos productivos rurales y energías alternativas situadas" CICPBA y "Generación distribuida en Argentina. Energías para la inclusión y la transición". (PICT 2017-2960 ANPCyT).

## Referencias

Achka, M. (2017). El bioma pampa: un territorio en disputa. *PARTE 1 Políticas públicas e demandas de conservação Políticas de conservação no pampa brasileiro, 10, 120-143.*

Acosta, A. (2011). Extractivismo y neo extractivismo. Dos caras de la misma maldición. En *Más allá del desarrollo* (pp. 83-118). *Grupo Permanente de trabajo sobre alternativas del desarrollo.* Quito: Fundación Rosa Luxemburgo. Ed. ABYA AYALA.

Altvater, E. (2006). ¿Existe un marxismo ecológico?. *En Teoría Marxista Hoy, Comps. Borón, Amadeo y González* (pp. 341-363). CLACSO.

Amir, S. (2003) *Más allá del capitalismo social. Por un Siglo XXI no norteamericano.* Buenos Aires: Paidós.

Aparici, A., Querol, V., & Ginés, X. (2018). Despoblament al Caroig. Propostes d'actuació per a un món rural viu i repoblat. *Caroig, 9,* 3-6.

Ávila Sánchez, H. (2015). Tendencias recientes en los estudios de Geografía rural. Desarrollos teóricos y líneas de investigación en países de América Latina. *Investigaciones geográficas,* (88), 75-90. http://dx.doi.org/10.14350/rig.44603

Barrera, M., & Serrani, E. (2018). Energía y restricción externa en la Argentina reciente. *Realidad Económica*, *315,* 9-45.

Biogás Argentinal (2017). *Informe de inversiones en producción de bioenergía* [en línea]. Recuperado de http://biogas-argentina.com

Bravo, V. (2015). *Análisis de la Ley 27007, llamada de hidrocarburos, y de la política hidrocarburífera del período 2003 a 2014*. Documento de Trabajo. Bariloche: Fundación Bariloche-CONICET.

Bussoni, A., Esquivel, J., Egolf, P., Colcombet, L., & Boscana, M. (2019). Perspectivas de los sistemas silvopastoriles en la zona centro de la cuenca del Río de la Plata. *X° Congreso Internacional de Sistemas Silvopastoriles "Por una producción sostenible"*. Paraguay. Recuperado de http://hdl.handle.net/20.500.12123/6317.www.cipav.org.co/pdf/X_Congreso_Internacional_Silvopastoril.pdf

Cáceres, J. (2019). *Caracterización estratigráfica del Grupo Neuquén en el Sector Oeste del Yacimiento Estación Fernández Oro (EFO): definición de los principales niveles sellos a través de datos de subsuelo*. Recuperado de https://rid.unrn.edu.ar/jspui/handle/20.500.12049/3400

Calderón, M., Díaz, R., Morales, C., Mühle, A., Rodríguez, M., Rojas, & Villaseca, J. (2013). Territorios rurales y neoliberalismo en Chile. Conflictos económicos y sus expresiones políticas en zonas de vitivinícolas, forestales e industrias salmoneras. *Cuadernos de antropología social*, *(38), 153-176*.

Camarero, L. (2017). Territorios encadenados, tránsitos migratorios y ruralidades adaptativas. *Mundo agrario*, *18 (37),* 1-18. https://doi.org/10.24215/15155994e044

Ceppi, N. (2018). Política energética argentina: un balance del período 2003-2015. *Problemas del desarrollo*, *49(192),* 37-60. https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2018.192.58745

Clementi, L., Villalba, S., & Nogar, G. (2018). La nueva función energética de los espacios rurales argentinos: entre cigüeñas, mosquitos y elefantes blancos. En actas de *XXXI Jornadas de Investigación y XIII Encuentro Regional Si+ (des)naturalizar & (re)construir*.

Chetty, S. (1996). The case study method for research in small- and médium - sized firms. *International small Business Journal, 15*(1), 73-85. https://doi.org/10.1177/0266242696151005

Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2017). *Estudio económico de América Latina y el Caribe*. Documento on line. Recuperado de http://www.cepal.org/es/publicaciones/42001-estudio-economico-america-latina-caribe-2017-la-dinamica-ciclo-economico-actual

Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico (2017). *Informe de licitaciones en Energía Renovables on line*. Recuperado de https://portalweb.cammesa.com

de Andrés Ruiz, C., & Iranzo García, E. (2011). Desarrollo de las energías renovables y cambios paisajísticos: propuesta de tipología y localización geográfica de los paisajes energéticos de España. En V. Gozálvez Pérez y J.A. Marco Molina (Eds.), *Energía y Territorio: dinámicas y procesos* (pp. 97-107). Recuperado de http://hdl.handle.net/10045/47252

de Mattos, C. (2018). *Encrucijada ante los impactos críticos de un crecimiento urbano financiarizado*. Documento de trabajo IEUT N° 4.

Ferreres, J., & Querol, V. (2019). La multifuncionalidad del espacio rural: la potencialidad de los recursos vinícolas para el desarrollo local en el interior norte valenciano. *TERRA. Revista de Desarrollo Local, 5,* 126-147.

Fornillo, B. (2016). Sudamérica Futuro: China global, transición energética y posdesarrollo. *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, *(8),* 155-161.

Fornillo, B. (2017). Hacia una definición de transición energética para Sudamérica: Antropoceno, geopolítica y posdesarrollo. En *Prácticas de Oficio, N° 20, IDES,* Argentina. Recuperado de http://ides.org.ar/publicaciones/practicasdeoficio

Furlán, A. (2014). Geografía de la circulación de la energía. *Revista Transporte y Territorio, (11),* 1-4.

Galafassi, G. (2014). Territorios cercados y mega minería: un renovado proceso de acumulación por desposesión en la Patagonia Argentina. *Párrafos Geográficos*, *10*(1), 24-36. http://igeopat.org/parrafosgeograficos

Galafassi, G., & Riffo, L. (2018). Una lectura crítica sobre el concepto de "extractivismo" en el marco de los procesos de acumulación. *Trama. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.*, *7*(2), 108-117. https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v7i2.3939

Glessener, J., & Kmec, S. (2010). Urbain-rural : dichotomie ou dialectique ?. *Journal of Urban Research, (3).* https://doi.org/10.4000/articulo.1521

Gudynas, E. (2016). *Derechos de la naturaleza: ética biocéntrica y políticas ambientales*. Buenos Aires: Editorial Tinta Limón.

Gudynas, E. (2018). Extractivismos: el concepto, sus expresiones y sus múltiples violências. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, *143*, 61-70.

Haesbaert, R. (2013) Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Rev. Cultura y representaciones sociales, 8*(15), 9-42.

Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal.

Honty, G. (2018). Nuevo extractivismo energético en América Latina. *Rev. Ecuador Debate, 105,* 47-67. Recuperado de http://hdl.handle.net/10469/15261

Instituto Nacional de Tecnología Industrial (2017). Recuperado de http://www.inti.gov.ar

Kay, C. (2016). La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo. *Revista Latinoamericana de estudios rurales*, *1*(1), 1-26.

Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología, (3)*, 219-229. https://doi.org/10.5565/rev/papers/v3n0.880

Lende, S. (2019). ¿Del extractivismo neoliberal al (neo) extractivismo progresista? El caso de la pesca marítima Argentina (1989-2015). *ACTA GEOGRÁFICA*, *12*(30), 172-194. http://dx.doi.org/10.5654/acta.v12i30.4963

Linck, T. (2010). Los Siales entre Apropiación y Despojo Territorial: Hay que Darle Rumbo al Enfoque. *PAMPA, 1*(6), 9-25. https://doi.org/10.14409/pampa.v1i6.3174

Lobato Correa, R. (1994). Territorialidade e Corporaçao: un ejemplo. En M. Santos, M.A. de Souza, M.L. Silveira (Eds), *Territorio, globalizaçao e fragmentaçao. San Pablo: HUCITEC*.

López Sandoval, M. (2018). Geografía, conocimiento y territorios rurales en América Latina. Dossier. *Rev. Eutopía*, 14, 7-22. https://doi.org/10.17141/eutopia.14.2018.3771

Mansilla, D. (2007). *Hidrocarburos y política energética: de la importancia estratégica al valor económico: Desregulación y privatización de los hidrocarburos en Argentina*. Ediciones del CCC Centro Cultural de la Cooperación Floreal.

Martínez Carrazo, P. (2006). *El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. Pensamiento & Gestión* [en línea]. Recuperado de http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005

Moreno Plata, M. (2011). Las funciones energéticas rurales para sustentar las zonas urbanas. *Rev Espacios Públicos, 14*(32), 223-247.

Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (2019). Recuperado de http://www.agroindustria.gob.ar

Ministerio de Energía y Minería (2018). Recuperado de http://www.minen.gob.ar/www/833/25897/proyectos adjudicados-del-programa-renovar

Nogar, A., Chomicki, C., & Berdolini, J. (2019). Bioenergía a partir de residuos ganaderos. Estado de situación en Provincia de Buenos Aires. *Mundo Agrario*, *20*(43), e110. https://doi.org/10.24215/15155994e110

Pengue, W. A. (2010). Suelo virtual, biopolítica del territorio y comercio internacional. *Fronteras*, *10, 1-20*.

Pengue, W. A.(2017). El vaciamiento de las Pampas. La exportación de nutrientes y el final del granero del mundo. *Santiago de Chile: Fundación Heinrich Böll Stiftung*.

Pérez-Martínez, M. (2016). Las territorialidades urbano rurales contemporáneas: Un debate epistémico y metodológico para su abordaje. *Bitácora Urbano Territorial*, *26*(2), 103-112. http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.56216

Pineda, C. (2016) El despliegue del capital sobre la naturaleza. *Rev. Pléyade, 18*. Recuperado de http://www.revistapleyade.cl/wp-content/uploads/ple%CC%81yade-18.pdf

Programa Provincial de Incentivos a la Generación de Energía Distribuida (2017). Recuperado de http://proinged.com.ar

Raffestin, C. (2013). *Por una geografía del poder.* Zamora: El Colegio de Michoacán.

Reboratti, C. (2019). Tensiones geográficas: controversias y conflictos ambientales en Argentina. *Rev. Investigaciones Geográficas, 100*. https://doi.org/10.14350/rig.60015

Rojas, E. (4 de octubre de 2010). Las contradicciones de la expansión. *Diario Río Negro. On line*. Recuperado de https://www.rionegro.com.ar/

Sabbatella, I., & Burgos, M. (2018). *La política energética de Cambiemos: del tarifazo de gas al retorno a las reglas de los noventa*. Recuperado de https://www.academia.edu/download/56229582/Libro_Heller._Sabbatella-Burgos.pdf

Schweitzer, A. (2011). Fronteras internacionales, recursos naturales e intervención regional en el Cono Sur de América Latina. *ParaOnde, 5*(2), 122-141. https://doi.org/10.22456/1982-0003.24464

Schweitzer, A. (2014). Patagonia, naturaleza y territorios. *Geograficando*, *10*. Recuperado de http://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article

Secretaría de Gobierno de Energía. Ministerio de Hacienda. Balance de Gestión en Energía (2016-2019). Recuperado de http://www.energia.gob.ar/contenidos/archivos/Reorganizacion/sintesis_balance/2019-12-09_Balance_de_Gestion_en_Energia_2016-2019_final_y_anexo_pub_.pdf

Sili, M. (2016). Un modelo para comprender la dinámica de los territorios rurales. El caso de la Argentina. *Mundo agrario*, *17*(34).

Silveira, M. (2009). Región y división territorial del trabajo. *Investigación & Desarrollo, 17(2)*.

Singer, H. W. (1975). The distribution of gains revisited. In *The strategy of international development* (pp 58-66). London: Palgrave Macmillan.

Solanas, F., & Pérez, P. (2019). Del Estado Postneoliberal al Estado neoliberal híbrido pragmático en Argentina en perspectiva histórica: Definiciones y herramientas para analizar el Estado en América Latina. *Revista Argentina de Ciencia Política*, *1*(22).

Subsecretaría de pesca y acuicultura de la República Argentina (2018). *Informe 2018*. Recuperado de http://www.argentina.gob.ar/agroindustria/agricultura-ganaderia-y-pesca/subsecretaria-de-pesca-y-acuicultura

Svampa, M. (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependências*. https://doi.org/10.14361/9783839445266

Tadeo, N. (2010). Los espacios rurales en la Argentina actual. Nuevos enfoques y perspectivas de análisis desde la Geografía Rural. *Mundo agrario*, *10(20)*.

Vanier, M. (2015). *Demain les territoires. Capitalisme reticulaire et espace politique*. Paris, Francia: Hermannn.

Villalba, M. (2019). Hidrocarburos no convencionales en la Argentina: exploraciones en lo profundo, transformaciones en los territorios. *Territorios*, (39), 225-243. https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.5524

Veltz, P. (2019). *France des territoires, défis et promesses*. Editorial de l'Aube.

Woods, M. (2007). Engaging the global countryside: globalization, hibridity and the reconstitution of rural place. *Progress in Human Geography, 31*(4), 485-507. https://doi.org/10.1177/0309132507079503

World Alliance for Decentraliced Energy (2017). Recuperado de http://www.localpower.org

Yin, R. (2009). *Case study research: Design and methods fourth edition*. Los Angeles and London: SAGE.

Yurkievich, G. (2017). La pampa argentina: ventajas comparativas y renta diferencial como elementos estructurantes de un país desarticulado. *PARTE 1 Políticas públicas e demandas de conservação. Políticas de conservação no pampa brasileiro, 10*, 101.